

Indicador Político

Miércoles 6 de Mayo, 2015

Carlos Ramírez

A photograph of a large truck, possibly a dump truck, engulfed in intense orange and yellow flames. Thick, dark black smoke billows upwards from the fire, filling the upper portion of the frame. The scene is set outdoors, with some trees and a building visible in the background under a hazy, smoke-filled sky. The overall atmosphere is one of destruction and chaos.

**Contra la sociedad,
si no es democrática**

El ataque del *cártel* Jalisco-Nueva Generación contra fuerzas federales formó parte de una **ofensiva** del crimen organizado contra el Estado. La respuesta, siguiendo las leyes de la física, tendrá que ser de la **misma** intensidad en sentido contrario.

Pero el problema más **importante** de la lucha contra el crimen organizado en Jalisco y zonas alejadas del Pacífico radica en el hecho de que **no** se trata sólo de organizaciones criminales, sino de sus **aliados** dentro de la sociedad civil, la sociedad política y la sociedad urbana.

De ahí que no van a tardar en conocerse los **aliados** sociales y políticos internos del grupo criminal y por tanto los **cómplices** de los responsables de los ataques y asesinatos de funcionarios y fuerzas de seguridad estatales y federales.

El general secretario Salvador Cienfuegos Zepeda los **caracterizó** en la ceremonia de recuerdo de la batalla del 5 de mayo de 1862 contra el invasor francés: “cobardes delincuentes”, “apátridas” que envenenan a los más valioso que tiene el país: sus **niños** y jóvenes.

El **trasfondo** del mensaje del jefe operativo del ejército recordó la oración fúnebre de Pericles a las viudas de la guerra del Peloponeso: la lucha es por el orden **democrático**, aún contra sectores sociales populares que se han aliado con los delincuentes, ya sea por la comodidad del ingreso creciente o por la **necesidad** provocada por la crisis.

En este sentido, las bandas del crimen organizado llegaron al punto de **quiebre** fundamental: ya no luchan por sobrevivir en algunos espacios colaterales del Estado pero **sin** afectar al Estado; ahora, como

se ha visto en Guerrero y Michoacán, y ahora en Jalisco, buscan **sustituir** al Estado como el eje de la convivencia social. Es decir, la **disputa** es por el poder hegemónico en espacios territoriales específicos. El ataque criminal contra un helicóptero de las fuerzas armadas fue el **rebasamiento** de la líneas de confrontación y el establecimiento de los espacios de lucha.

El **cártel J-NG** ya no se movió en los **resquicios** de la legalidad-ilegalidad y Estado-sociedad sino que fijó al Estado y a sus fuerzas de seguridad como el **adversario**. Por tanto, la respuesta institucional tendrá que combatir a un grupo que quiere **desplazar** al Estado y crear una zona de control criminal que pronto podría inclusive invocar su espacio de “**fuerza beligerante**” reconocida por la ONU y por el derecho internacional. Es decir, el **cártel J-NG** planteó el escenario colombiano de las **FARC** controlando absolutamente espacio territorial.

Fue muy significativo que el **mensajero** de la convocatoria a la unidad nacional y a la lucha renovada contra el crimen organizado haya sido el jefe operativo del ejército; en su mensaje, el general se-

cretario Cienfuegos Zepeda convocó a **evitar** que los criminales se mezclen con la sociedad, recalcó la urgencia de una unidad nacional contra la criminalidad y dejó en claro que el país se está **jugando** el futuro.

Pero la lucha **no** debe ser sólo de las fuerzas armadas; en lo territorial, el ejército y la marina han **recuperado** territorio del Estado en manos de criminales; lo que falta es la acción **política** y social del Estado y de sus instituciones al lado de organizaciones sociales reconstruidas. Lo más dramático de la crisis de seguridad no fue la respuesta **violenta** de los delincuentes contra una acción legal del Estado, sino el hecho de que el crimen organizado se **asentó** en espacios de la república con la **anuencia** de la sociedad.

Por tanto, debe reconocerse la **existencia** de una parte de la sociedad ya comprometida con el crimen organizado en todas las entidades de la república. Guadalajara ha mostrado, exponencialmente hablando, cómo los criminales **no** pueden existir sin la complicidad de la sociedad. Y esa sociedad tendrá que **pagar** las consecuencias de sus actos.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez*